

H. CONGRESO DEL ESTADO



LXII LEGISLATURA

Dip. Alejandro Martínez Ramírez

DISTRITO XX, MIXE-CHOÁPAM

"2015 AÑO DEL CENTENARIO DE LA CANCIÓN MIXTECA"

San Raymundo Jalpan, Oaxaca a 28 de diciembre de 2015.

Asunto: Iniciativa con Proyecto de Decreto.

DIP. ADOLFO TOLEDO INFANZÓN
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA
DEL HONORABLE CONGRESO DEL ESTADO
P R E S E N T E

449-136 LxIII

El que suscribe C.P. ALEJANDRO MARTÍNEZ RAMÍREZ, Diputado del Distrito XX, Mixe-Choapam, de esta Sexagésima Segunda Legislatura del Congreso del Estado de Oaxaca, con fundamento en lo dispuesto por los artículos, 50 fracción I y 59 de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, así como 67 fracción I de la Ley Orgánica del Poder Legislativo, 70 y 72 del Reglamento Interior del Congreso, someto a consideración del Pleno de esta Soberanía la siguiente Iniciativa con Proyecto de Decreto por el que se adiciona una fracción VI al artículo 1 recorriéndose las subsecuentes, adición de una fracción VI al artículo 6 recorriéndose las subsecuentes y adición de un segundo párrafo a la fracción V del artículo 35, de la Ley de Protección Civil y Gestión Integral de Riesgos de Desastres para el Estado de Oaxaca. Por lo que pido sea agregada como un punto dentro del orden del día de la siguiente sesión ordinaria, bajo el tenor de la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS:

En muchas partes del mundo, los desastres causados por los peligros naturales tales como terremotos, inundaciones, deslizamientos de tierra, sequías, incendios forestales, ciclones tropicales y las oleadas de tormentas relacionadas con los mismos; han causado una gran cantidad de

pérdidas, tanto en términos de vidas humanas como en la destrucción de la infraestructura económica y social, sin mencionar su impacto negativo en los ya frágiles ecosistemas existentes.

El período comprendido en los años 2000, se presenció un incremento significativo en la ocurrencia, severidad e intensidad de los desastres.

Es conocido por todos que esta tendencia representa una importante amenaza al desarrollo sostenible al que como Estado aspiramos y, por lo tanto, el mismo Estado debe hacerle frente con un sentido de urgencia. Mientras los peligros naturales continúan produciéndose, las acciones gubernamentales y humanas pueden incrementar o reducir la vulnerabilidad de las sociedades ante estos riesgos y los desastres tecnológicos y ambientales relacionados con los mismos, centrándose en los factores socioeconómicos que determinan tal vulnerabilidad.

Por ejemplo, el crecimiento de la población y los cambios en los patrones demográficos y económicos (que han conducido a una urbanización descontrolada), conjuntamente con la pobreza generalizada, han forzado a grandes grupos de población a vivir en áreas propensas al desastre. Por otro lado, existe un amplio campo de acción para reducir el riesgo mediante la aplicación de esfuerzos de prevención y mitigación basados, por ejemplo, en la tecnología moderna empleada para pronosticar el tiempo, o bien en la integración de conocimientos tradicionales de los pueblos y comunidades indígenas a los sistemas de prevención de desastres, en términos del desarrollo de sistemas de alerta temprana, al igual que de la puesta en práctica de mejores planes de utilización territorial en los asentamientos y las prácticas de construcción siempre y cuando las sociedades se aseguren que la aplicación de estas prácticas sea consistente con las necesidades del desarrollo sostenible, puesto que el trabajo coordinado facilitara no solo la ejecución si no la implementación de los mismos.

En el sentido más estricto del término, se puede considerar la prevención de los desastres como la adopción de medidas dirigidas a evitarlos. Por otra parte, si se interpreta de forma más minuciosa el término de reducción de desastres, el mismo abarca las medidas a ser adoptadas para reducir o limitar la severidad de éstos. Sin embargo, en el sentido más amplio de la expresión, la reducción de desastres incluye todas las medidas diseñadas a

ambientales y tecnológicos relacionados con los mismos. Desde este punto de vista, entonces, la reducción de desastres incluye la prevención de los mismos y, tal como lo sugiere el título estas medidas deben incluir todos los mecanismos y conocimientos para su efectividad.

El tema del Día Internacional para la Reducción de Desastres que se celebra cada 13 de octubre por Naciones Unidas, este 2015 se instituyó con la campaña "Conocimiento para la Vida", y tiene como propósito aumentar el grado de sensibilización sobre el uso del conocimiento y las prácticas tradicionales, indígenas y locales, a fin de complementar el conocimiento científico en la gestión del riesgo de desastres y destacar diversos enfoques para hacer partícipes a las comunidades locales y los pueblos indígenas en la aplicación del Marco para la Reducción del Riesgo de Desastres.

El aspecto central del Día Internacional para la Reducción de Desastres de este año es el conocimiento tradicional, indígena y local, el cual complementa a la ciencia moderna y contribuye a la resiliencia de las personas en un plano individual y de la sociedad en conjunto.

Por ejemplo, el conocimiento de las señales de alerta temprana en la naturaleza puede ser vital para velar por que se tomen acciones tempranas para mitigar el impacto de los desastres, tanto de evolución rápida como lenta, tales como sequías, olas de calor, tormentas e inundaciones. En conjunto con el conocimiento científico existente, tales como los informes que elaboran los meteorólogos, el conocimiento local es vital para las labores de preparación y se puede transmitir de generación en generación.

Es deber de este Honorable Congreso reconocer que son justamente las poblaciones indígenas de nuestro Estado en las cuales el grado de devastación, la pérdida de vidas humanas y daños materiales, que causan las manifestaciones extremas de fenómenos naturales, han tenido impactos no solo en la pérdida de vidas humanas si no en la destrucción y pérdida de sus bienes.

La reducción de estos peligros naturales sobre las poblaciones indígenas y la población en general depende en gran medida de decisiones que como parte del Estado tomamos a nivel individual o colectivo, respecto a nuestras formas de vida y su efecto inmediato al medio ambiente, que

parte desde la planificación de las ciudades, el cultivo de los alimentos, hasta la enseñanza e integración de los conocimientos tradicionales de los pueblos y comunidades indígenas en los planes de prevención de desastres.

La puesta en marcha de novedosos sistemas de prevención, alerta tempranas, preparación y recuperación conjunta con las comunidades indígenas, disminuirá el riesgo y mitigarán los efectos devastadores de las fuerzas de la naturaleza.

Es por ello que la Asamblea General de la ONU decidió designar el 13 de octubre como Día Internacional para la Reducción de los Desastres con el propósito de concienciar a los gobiernos y a las personas para que tomen medidas encaminadas a minimizar estos riesgos y en este año exhorta a los gobiernos a reconocer la importancia de la implicación de las comunidades en la reducción del riesgo de desastres y subraya que los conocimientos tradicionales pueden ser un complemento de los conocimientos científicos en la gestión de dichos riesgos, así como el fomento de la resiliencia ante los desastres también en una estrecha relación con los recién aprobados Objetivos de Desarrollo Sostenible, marco que debe guiar a los Estado y Gobiernos a para poner fin a la pobreza y promover el reparto de la prosperidad en un planeta sano.

Es impostergable que como entidad federativa reconozcamos los esfuerzos que realizan las comunidades indígenas, grandes y pequeñas, que desde siempre han utilizado su sabiduría para reducir el riesgo de desastres y la disponibilidad de estas de poder compartir su preciado conocimiento para la vida.

Es por ello y por lo antes expuesto que propongo respetuosamente a la consideración de este H. Pleno, el siguiente:

PROYECTO DE DECRETO

ÚNICO: Adición de la fracción VI al artículo 1 recorriéndose las subsecuentes, adición de una fracción VI al artículo 6 recorriéndose las subsecuentes y adición de un segundo párrafo a la fracción V del artículo 35, de la Ley de Protección Civil y Gestión Integral de Riesgos de Desastres para el Estado de Oaxaca, para quedar como sigue:

Artículo 1.-

...

...

...

...

...

VI.- Impulsar los mecanismos para el uso del conocimiento y las prácticas tradicionales, indígenas y locales, a fin de complementar el conocimiento científico en la gestión del riesgo de desastres.

...

Artículo 6.-

...

...

...

...

...

VI.- Hacer partícipes a las comunidades locales y los pueblos indígenas en la aplicación del marco para la Reducción del Riesgo de Desastres, a partir de una estrecha cooperación entre esta coordinación y las autoridades locales, las comunidades y los pueblos indígenas que permitan formular e implementar políticas y normas para la prevención de desastres.

...

...

Artículo 35.-

....

....

....

....

V.- ...

Promover la creación de instrumentos, mecanismos y procedimientos de carácter técnico-práctico de servicios y logística que integren en coordinación con los pueblos y comunidades indígenas los conocimientos tradicionales y autóctonos constituyan una base informativa, que permitan prevenir y atender la eventualidad de un riesgo.

ATENTAMENTE

"SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCIÓN"
"EL RESPETO AL DERECHO AJENO"



DIP. ALEJANDRO MARTÍNEZ RAMÍREZ

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE ASUNTOS INDÍGENAS.

DIP. ALEJANDRO MARTÍNEZ RAMÍREZ